OCA

Oca es una de las parroquias que conforman el ayuntamiento de A Estrada. Pertenece al arciprestazgo de Tabeirós y diócesis de Santiago. Limita por el Norte con la parroquia de Castro y parte de la de Arnois, por el Sur con las de Riobó y Remesar, por el Este con Loimil y por el Oeste con Arnois y Riobó. Dista 15 km de la capital municipal y 83 de la provincial. Para acceder a Oca desde el centro urbano de A Estrada, se toma la N-640 dirección Lalín. Al llegar a Os Vilas, un desvío hacia San Pedro y San Tomé de Ancorados, y poco después de Riobó, nos lleva hasta Oca.

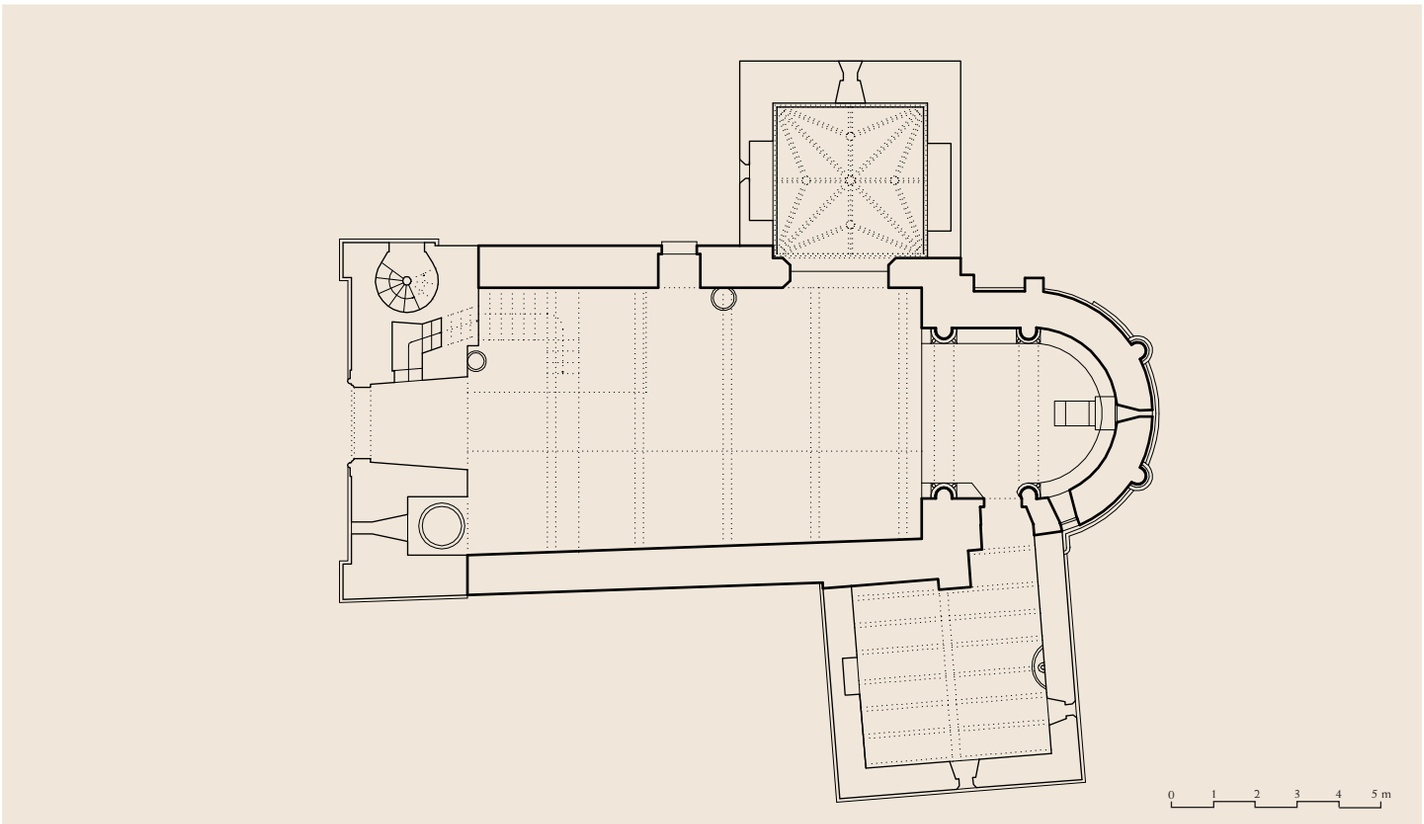
Ésta se ubica en la zona conocida como "Ulla Baixa". Posee hermosos paisajes por las tierras que miran al río Ulla y al Pazo de Oca, conocido también como "el pequeño Versalles gallego", tanto por su arquitectura y dependencias anejas, como por los jardines y fuentes que lo rodean.

Iglesia de Santo Estevo

La iglesia de Santo Estevo se sitúa en una planicie elevada, rodeada de extensas tierras de labradío y muy próxima al Pazo de Oca. El atrio se encuentra rodeado por un pequeño muro, disponiéndose además, en el flanco meridional, el cementerio parroquial.

Según la *Historia Compostela,* Gelmírez adquiriría Oca en 1114 para la iglesia de Santiago. En un documento pontificio de julio de 1199, en el que el arzobispo Pedro confirmaba las posesiones de la catedral, se citaba la villa de Oca.

Exterior



Planta con delimitación de la fase románica

Alzado norte

Alzado este

Santo Estevo de Oca, a pesar de haber sufrido algunas reformas, conserva gran parte de la primitiva fábrica románica. La iglesia presenta nave única y ábside semicircular. A esta estructura original se le añadieron dos pequeñas dependencias. La adosada en el muro septentrional de la nave y antecediendo al ábside es una pequeña capilla, mientras que la ubicada en el muro meridional del presbiterio y parte del de la nave es la actual sacristía.

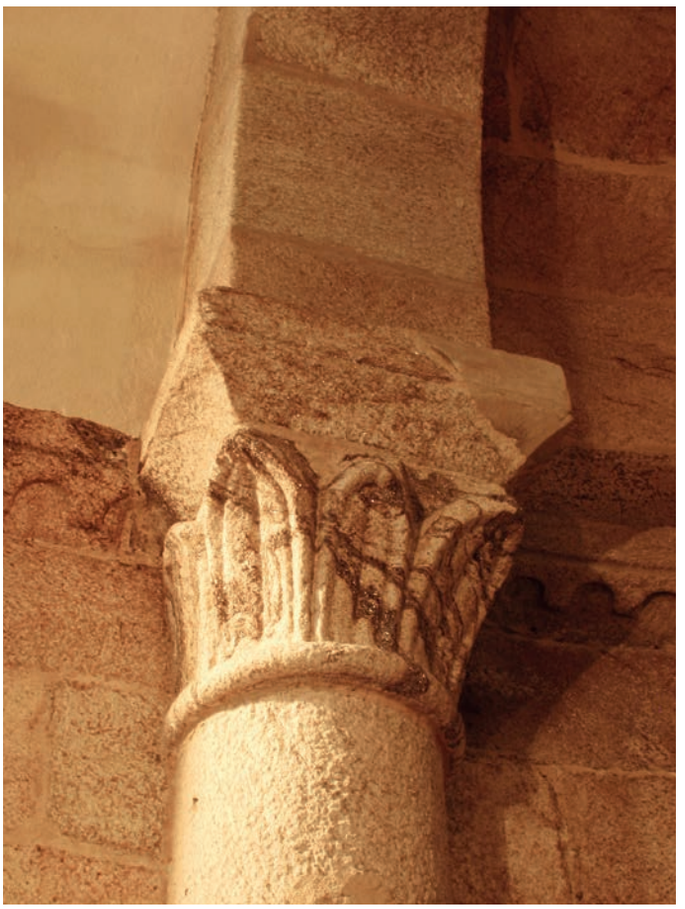
La fachada occidental es resultado de una intervención posterior (1769), en la que además se amplió ligeramente la longitud de la nave.

La fachada septentrional, a excepción del tramo más occidental y la añadida capilla en el más oriental, conserva casi de forma íntegra su primitiva configuración. Posee una sencilla saetera bajo la cual se abre una puerta adintelada. En el dintel pentagonal se observa una circunferencia que alberga una cruz con un medallón en el centro, al igual que en el remate de los brazos, sin duda, muy similar al tímpano sur de San Tomé de Serantes (Leiro, Ourense). Según Sánchez Ameijeiras, este tipo de decoración parte de modelos orientales realizados en metales preciosos. En esta fachada destaca también, bajo su tejaroz, un nutrido grupo de canecillos realizados con un simple corte en proa, aunque debido a la edificación de la citada capilla algunos han quedado ocultos o se han perdido. La fachada meridional muestra el mismo planteamiento que la septentrional, aunque en este caso la puerta se encuentra cegada. La fachada posee bajo su tejaroz un total de catorce canecillos, en su mayoría en forma de proa.

En el testero de la nave se abre una saetera y sobre el piñón se dispone una cruz patada, superpuesta de otra calada de San Andrés, ambas inscritas en un círculo.

El ábside se organiza en dos tramos, uno recto y otro semicircular. El primero se encuentra limitado por un codillo, a través del cual se une al testero de la nave, y un pequeño contrafuerte que da paso al hemiciclo de remate. Este último se halla compartimentado en tres paños mediante dos columnas entregas, con capiteles vegetales y basas áticas elevadas sobre pequeño plinto y pódium. Los capiteles, apenas sin desbastar en la cesta, exhiben, el septentrional, hojas picudas con voluminosas pomas en los ángulos, y el meridional, hojas terminadas en espiral. En el paño central se abre una ventana de tipo completo, de arco semicircular y rasgada en saetera. Sobre esta última se dibuja un pequeño arco acanalado, decorado con tres flores de botón central. La ventana presenta chambrana de billetes y arquivolta pentalobulada –con pequeños arcos de herradura–, muy en la línea de la del ábside

Detalle de la portada norte



Capitel del interior del ábside

de San Cristovo de Camposancos (Lalín). Ambas roscas descansan, tras salvar una línea de imposta decorada con pequeños arcos, en un par de columnas de fustes lisos, con capiteles vegetales y basas áticas. Los capiteles, muy erosionados, muestran, uno, hojas picudas que acogen pomas en el envés, y el otro, palmetas igualmente con pomas.

Su alero, en chaflán decorado con bolas, alberga un conjunto de canecillos, que, al igual que los de la nave, son de tema geométrico. Éstos se disponen, uno en el tramo recto norte y otro en el sur, y cuatro en cada uno de los paños del hemiciclo. En la parte inferior, entre los pódiums sobre los que se asientan las columnas, todavía se conservan las primitivas bancadas con el borde superior baquetonado.

En el interior, la nave, que cuenta con una tribuna situada a los pies, se cubre con una techumbre de madera a dos aguas que, al igual que la anterior, es de factura moderna. La iluminación del templo la proporcionan las dos saeteras de acusado derrame interno que se abren en los muros laterales de la nave y otra en el testero, además de una ventana moderna, ubicada en el muro occidental sobre la puerta de acceso. Las puertas laterales interiormente desarrollan un arco de medio punto, aunque la del lado norte, al presente, se encuentra cegada. En los muros laterales de la nave cabe señalar la existencia de varios canes, situados a la altura de las citadas saeteras, que servirían de apoyo a la primitiva cubierta.

El ábside, que se abre a la nave a través de un gran arco triunfal semicircular y doblado, indudablemente, concentra la mayor riqueza arquitectónica y ornamental. Dos columnas de fustes lisos y monolíticos, con capiteles vegetales y basas áticas, le sirven de apoyo. El capitel del lado de la epístola muestra desarrolladas hojas picudas con remate rizado, que acogen pomas en el envés; su opuesto es muy similar, pero sin el despliegue de las anteriores. Los ábacos, en chaflán recto, se impostan por el testero de la nave. Las basas, áticas y con garras en los ángulos, se elevan sobre pequeños plintos cuadrangulares.

En el interior del presbiterio, y paralelo al arco triunfal, se dispone un fajón de similares características. También voltea sobre dos columnas de fustes lisos, con capiteles vegetales y basas de perfil ático, elevadas sobre

pequeños plintos. El capitel del lado de la epístola posee dos órdenes de hojas picudas con pomas en el envés. Su opuesto, sin embargo, muestra grandes hojas acanaladas.

A la altura de los ábacos de los capiteles de ambos arcos se extiende una línea de imposta decorada con arquitos, que recorre el interior del presbiterio y marca el arranque de las bóvedas, de cañón, en el tramo recto, y de cascarón, en el semicircular. También envolviendo el ábside, y sirviendo de apoyo a las basas de las columnas de los anteriores, se conserva un banco corrido con dos baquetillas en el remate superior.

En el hemiciclo se abre una primitiva saetera de acusado derrame interno, y en el flanco meridional del tramo recto, la puerta de acceso a la sacristía.

A los pies de la nave, en un pequeño cubículo con puerta de arco semicircular, se sitúa una pila bautismal de tradición románica. Presenta copa gallonada y fuste cilíndrico –actualmente fracturado– apoyado sobre una moderna base. La copa, de gran plasticidad, muestra en la parte superior una banda decorada con pequeños triángulos rehundidos, mientras que el cuerpo desarrolla segmentos convexos en posición oblicua que circundan la totalidad del perímetro. Mide 93 cm de alto y 108 cm de ancho. Este ejemplar guarda notorias similitudes con el de la iglesia de San Miguel de Castro (A Estrada), por lo que es posible que sean obra de un mismo autor.

En estrecha vinculación estilística con Oca se encuentran las iglesias de Dornelas (Silleda), Camposancos (Lalín) y Loimil (A Estrada), ya que en todas ellas se hallan muchos de los motivos analizados para la primera, como son la decoración de bolas en aleros, sucesiones de arquitos en impostas, canecillos en forma de proa, etc. No obstante, en cuanto al planteamiento del ábside, y principalmente de su ventana, Camposancos es con la que presenta mayores semejanzas, sobre todo respecto a la arquivolta pentalobulada. Todos estos ejemplos son obras datadas en torno a los años setenta del siglo XII, cronología igualmente adecuada para San Estevo de Oca.

Texto y fotos: SAS - Planos: MFF

Bibliografía

AA.VV., 1974-1991, XXIII, p. 15; Álvarez Limeses, G., 1936, p. 543; Arca Somoza, S., 2010, pp. 61-89; Bango Torviso, I. G., 1979, pp. 192-193; Castillo López, Á. del, 1972, pp. 381-382; Falque Rey, E., 1994, p. 186; Fontoira Surís, R., 1985a, p. 21; Luna Sanmartín, X., 1999, pp. 27-29; Pita Andrade, J. M., 1944, pp. 377-393; Reimóndez Portela, M., 1976, p. 92; Reimóndez Portela, M., 1990 (2007), pp. 248-260; Sá Bravo, H. de, 1976; Sá Bravo, H. de, 1978, pp. 510-512; Sánchez Ameijeiras, R., 2003, pp. 47-71; Valle Pérez, X. C., 1982, I, pp. 259-260; Varela Castro, P., 1923, pp. 182-187; Yzquierdo Perrín, R., 1979, XXXIII, pp. 3-14; Yzquierdo Perrín, R., 1983, XXXVII, pp. 217-234; Yzquierdo Perrín, R., 1995, X, p. 338.